



Actividad teatral y "El locutorio"

Por Andrés Rozas Chávez

Teatro, en griego, significa "lugar para ver". Al surgir el drama en Grecia el escenario se reducía a un círculo o pista en que giraban los adoradores de Dionisos en torno del altar de la deidad. Solían escoger un sitio al pie de una colina, a fin de que los espectadores desde las laderas de esta, pudiesen ver el baile. A esto se debe la forma semicircular de los testros griegos siempre construidos en las faldas cóncavas de las lomas.

En Roma no se fabricó un teatro permanente, de piedra, sino hasta el año 52 A. de J.C. Los testros romanos eran parecidos a los griegos, pero se edificaban por lo general sobre terreno plano. El primer teatro moderno fue el Farnesio, de Parma, construido entre los años 1618 a 1619; sin embargo, en el año 1576, Jaime Burbage construyó en Schoreditch, cerca de Londres, el primer teatro inglés y el célebre teatro El Globo, en el que se representaron muchas de las obras de Shakespeare, se erigió en el año 1599.

Siempre he sostenido que el teatro es una de las manifestaciones más bellas del arte, así como siempre he admirado a las personas que se han dedicado a él. Creo que un actor vive muchas vidas, debe encarnar a muchos personajes, deshacerse de su propia personalidad. Y esto es difícil. Agreguemos que el teatro nos permite establecer relaciones entre ideas, sentimientos y acciones expresadas a través de la actuación, nos da la oportunidad de apreciar actitudes, intereses y valores comprendidos en esta bella forma de comunicación. Es decir, posee un inmenso valor didáctico.

Antofagasta es una ciudad donde la actividad teatral está siempre viva, inquieta y renovada, gracias a la dedicación, empuje y seriedad que demuestran sus cultores. El Teatro del Ancla que

dirige Luis Imerio Guardia es uno de ellos. Hemos tenido la oportunidad de asistir a la representación de "El Locutorio" del autor nacional Jorge Díaz, en su sala tan íntima y acogedora, especialmente acondicionada para su actividad teatral. Es una bella obra, llena de contenido humano. "Escribo sobre la muerte y el sexo. No conozco otros temas, creo escribir sobre la vida", ha dicho Jorge Díaz. "He escrito muchas tonterías y probablemente seguiré haciéndolo. A veces he asumido el papel de iracundo testigo o anamopatólogo social. A pesar mío sólo he producido chispazos de verdad. Pequeños y lacerantes momentos incomprensibles en los que era posible atisbar algo de dolor y la soledad del hombre".

Porque ese es el gran mensaje de la obra: la vejez, la soledad, los pequeños detalles cotidianos que al final del camino de la vida cobran inusitada importancia. "Los viejos de 'El Locutorio' en su soledad a través de sus recuerdos, pequeñas disputas del ambiente en que están metidos; más allá de esta gran temática central había una subterránea, más patética y dolorosa que la evidente y que me llevó, en último término, a la elección y posterior puesta en escena de la obra: la temática de la injusticia", nos ha expresado Luis Imerio Guardia, su director. La actuación de Gerardo Orchard y Luz Varas es muy buena. A Gerardo Orchard lo vimos en "Espejismos" de Egon Wolf; desde entonces ha madurado mucho y se ha superado como actor. Luz Varas, de una gran fuerza interpretativa, sólo nos confirma lo que es: una excelente actriz.

Deberíamos brindar un mayor apoyo a la actividad teatral de la ciudad. Debería asistir más público a esta sala. Estoy seguro que vivirían momentos de gran espiritualidad.

658738
17-XI-1982 p.2.
del Mercurio, Antofagasta,

Actividad teatral y "El locutorio" [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Rozas Chávez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Actividad teatral y "El locutorio" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile